

# EL ECO DE DAIMIEL

El Director  
Joaquín Sáez

PERIÓDICO POLÍTICO, DE CIENCIAS, LITERATURA Y ARTES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

	PESETAS.
Un trimestre .....	3
Un semestre .....	6
Un año .....	10
Numero suelto .....	» 15

PAGO ADELANTADO.

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

Plaza de Santa María, núm. 2, dup.º

Se publica los miércoles y sábados.

## CONDICIONES DE PUBLICACION.

Anuncios: por una vez 0,10 pesetas la línea, por varias precios convencionales. Comunicados: 0,25 la línea.  
No se devuelven los originales.  
Toda la correspondencia debe dirigirse al Director.

PAGO ADELANTADO.

## LA ACTITUD DE LA IZQUIERDA

De muchos comentarios viene siendo objeto la actitud de nuestro partido ante la crisis que todos consideran inminente.

Y decimos que todos la consideran inminente, porque hasta respetables conservadores así lo creen.

El que parece no creerlo es el Sr. Romero Robledo, que trabaja con interés para ser elegido Presidente de la Cámara; pero el Conde de Toreno no opina así y lo deja hacer, seguro de que no logrará el objeto de sus ambiciones.

Las impresiones que nosotros tenemos con respecto á la actitud de nuestros jefes, están bien claramente expuestas en la conversacion recientemente tenida con el corresponsal del *Le Temps*, por el ilustre General Lopez Dominguez, y ellas son tambien fiel reflejo de la actitud en que nuestro partido se colocó en las discusiones sostenidas en la Cámara despues de haber fracasado la union de los partidos liberales.

Allí donde terminan las aspiraciones del partido fusionista, empiezan las nuestras.

El Sr. Sagasta cree llegar á lo último de su campaña de progresion política en el momento en que se consignan en una ley de garantías algunos principios democráticos, sin fijar para ello tiempo, pero sí medida.

Nosotros nos diferenciamos esencialmente; porque en primer lugar, no aceptamos otra ley en que consignar los principios democráticos que la fundamental, la Constitucion del Estado; fijamos tiempo para ello, y éste será en el momento en que el horario del destino marque el de nuestra llegada al poder; y en nuestra progresion política no admitimos medida en punto á conquistas democráticas.

Ahora bien; es natural y lógico que nuestro partido simpatice con todo aquello que más y más se aproxime al logro de nuestros ideales. Nos creemos hoy con poder y con condiciones bastantes para realizarlos, creyendo tambien que la nacion ha llegado al periodo en que, sin inconveniente, puedan plantearse todas aquellas reformas; pero no tenemos prisa.

Si otro partido es llamado al poder y cumple los compromisos que con la opinion tiene, haciendo política francamente democrática, le aplaudiremos; si los principios de la democracia se consignan en leyes especiales, tendrá nuestro independiente apoyo; pero conste que nada más que independiente y desinteresado, pues para darle nuestro concurso, sería preciso que todas las reformas democráticas se escribieran en la Constitucion, en cuyo caso se identificaría con nuestras aspiraciones, que no renunciaremos nunca.

Esta política es la que desde un principio inició la Izquierda; la que ha seguido, sigue y seguirá; la que ha resplandecido en las discusiones del Parlamento, de los círculos políticos

y hasta en las conversaciones particulares de nuestros jefes.

Es, pues, inútil que *La Epoca*, con buen ó mal deseo, hable de tratos y contratos secretos entre los Sres. Sagasta y Lopez Dominguez y que pretenda halagarnos diciendo que las carteras de Guerra y Gracia y Justicia son una mísera participacion para un partido que *se cree apto y lo es para gobernar por sí sólo al país.*

Diremos como el andaluz del cuento, ni lo uno ni lo otro.

Ni hay tales tratos ni cederíamos por mísera ni por espléndida participacion un ápice de nuestros principios.

Tenemos la conviccion de su bondad, y son ellos los que queremos implantar, no se canse, pues, en disquisiciones y maliciosos supuestos. Si lo que busca es dividir más y más a los liberales, tambien pierde el tiempo, que estamos ya en la mayor edad y conocemos el juego.

Entreténgase en unir á Pidal, Silvela, Romero y Toreno y, tal vez, si lo consigue, habrá empleado perfectamente el tiempo en provecho, por lo ménos, de los intreses conservadores.

## MÁS SERIEDAD.

Si los hombres políticos que figuran á la cabeza de los partidos no procuran desterrar esa ridícula y funesta costumbre, que va tomando carta de naturaleza entre nosotros, de prodigar á cada momento, sin motivo ni razon plausible, ruidosas ovaciones y homenajes extraordinarios á cuantos capitanean grupos ó cumplen los deberes que sus cargos les imponen, la política perderá todo carácter de seriedad, las explosiones del entusiasmo público semejarse á insensatas bufonadas, y aquellas brillantes fiestas con que los pueblos celebran el valor de sus héroes, el talento de sus estadistas eminentes, el númen peregrino de sus poetas, la abnegacion y el sacrificio de sus libertadores, perderán todo encanto y todo atractivo, quedando reducidas á artificiosos y ridículos agasajos de unos cuantos lisongeros, al servicio de intereses muy secundarios.

Sugiérennos estas reflexiones dos actos de que la prensa madrileña se ocupó en estos últimos dias, que son: el recibimiento que el exíguo grupo capitaneado por el Sr. Moret le preparara el día 4 del actual á su regreso del extranjero, y el acuerdo del Ayuntamiento de Madrid declarando hijo adoptivo de la capital de España al Sr. Bosch y Fustigueras, por lo que trabajó con ocasion de la epidemia cólera que nos ha afligido durante algunos meses.

Nada más lejos de nuestro ánimo que poner en tela de juicio las relevantes cualidades que al señor Moret adornan como orador elocuentísimo, ni que escatimar al Sr. Bosch y Fustigueras los aplausos que merece por sus esfuerzos para impedir que el cólera se desarrollase en Madrid.

Pero de eso á considerar oportunos y acertados los dos actos de que nos ocupamos, existe inmensa diferencia.

No hacía un mes que el Sr. Moret abandonó la corte para evacuar en el extranjero asuntos particulares; regresaba de su excursion veraniega y en ningun suceso político de consideracion y trascendencia habia intervenido.

¿Por qué motivo, pues, ese ruidoso alarde, esa acumulacion de centenares de coches, esos titánicos

esfuerzos para llenar de cualquier modo y á toda costa el andén de la Estacion del Norte?

Si cada vez que los hombres políticos importantes viajan, si cuando regresan de expediciones balnearias ó de gestionar sus negocios privados, los partidos han de prepararles fastuosas ovaciones, llamando hasta las reservas, y tirando la casa por la ventana, ¿qué se guardarán entonces para cuando aquellos realicen actos trascendentales ó consigan triunfos de esos que perpetúan la fama de los patriotas eminentes?

Desengañémonos, esos recibimientos estrepitosos, esos entusiasmos sin causa, no solo acusan falta de seriedad y sensible relajamiento de caracteres, sino que tienen el gravísimo inconveniente de bastardearlo y empedregarlo todo, pues de ese modo se logra que la opinion tome á broma tales manifestaciones, que cuando son oportunas y merecidas inspiran respeto y admiracion hasta á los más indiferentes.

Y lo propio decimos en cuanto al homenaje dispensado al Sr. Bosch y Fustigueras. Ni este señor hizo nada extraordinario, ni realizó acto alguno que no estuviere dentro del cumplimiento estricto de sus deberes, ni la epidemia en Madrid presentó caracteres aterradores. Demostró celo, actividad y prevision, es cierto; pero todo eso se hallaba bien recompensado con que amigos y adversarios y la prensa toda lo reconociesen y declarasen, siendo excesivo y poco serio que el Ayuntamiento de Madrid, con gran aparato y solemnidad, hiciese en favor de su Presidente la declaracion de hijo adoptivo, como si se tratase de recompensar rasgos de heroísmo ó esfuerzos gigantescos, que no hubo ocasion de que se hiciesen.

Cuando los homenajes de respeto, de cariño y de entusiasmo se prodigan mucho, se convierten en serviles actos de adulacion, que nadie aprecia y que todo el mundo interpreta por el deseo de oscurecer la propia pequeñez, ó de aparentar prestigio que no se tiene, popularidad de que no se goza, ó valor político de que se anda escaso.

Conviene, pues, que haya más seriedad; que ciertos espectáculos se reserven para casos excepcionales, cuando el entusiasmo y el delirio de un pueblo espontáneamente los promueva y que no se intente rodear á los hombres políticos de falsas aureolas de prestigio, que solo duran lo que tarda en apagarse la algazara de aquellos que pueden hallarse interesados en mantener vivas y preponderantes influencias políticas que caminen apresuradamente á su ocaso.

## ECOS.

El Sr. Alcalde-Presidente de este Ayuntamiento y todos los Tenientes de Alcalde nos ofrecieron con exquisita galantería cuantas noticias y datos nos fueran necesarios de sus respectivas dependencias; agradecemos en el alma su cortés oferta y ya oportunamente les dimos las gracias; por hoy deseamos que el encargado del ramo de hacienda satisfaga unas cuantas dudas que nos ocurren.

¿Sabe si en la Secretaria del Ayuntamiento se lleva una cuenta corriente con deudores y acreedores, de tal suerte que, en un momento dado, pueda saberse á lo que asciende el debe y haber, el activo ó el pasivo de nuestra hacienda? Tenemos motivos para creer que no, para sospechar que solo se usa la menos dosis de claridad posible; esto es, no tener otra documentacion que las cartas de pago.

¡Bonito andaría el negocio en una casa de comercio en que no se llevara más formalidad que la conservacion de facturas, cartas-órdenes ó letras de cambio! Seguro es que no tardarian menos de un par de semanas cada vez que tuvieran que salir